

PRESENTACIÓN
AGENDAS FUTURAS PARA LATMÉTRICAS

Thaiane Moreira de Oliveira, Francisco Collazo, Alejandro Uribe
Tirado, Gabriel Vélez Cuartas, Laura Rovelli, Judith Naidorf

Latmétricas 2021¹ reunió a dos colectivos: uno enfocado en métricas tradicionales de ciencia y tecnología, el *Simposio Latinoamericano de Estudios Métricos en Ciencia y Tecnología*,² y otro enfocado en métricas alternativas en un contexto de ciencia abierta, *Latmetrics*.³ Iniciativas como estas, surgidas en América Latina y el Caribe, comenzaron a aparecer en dos contextos y reflejan un sentimiento general de insatisfacción con las métricas vigentes en los diferentes niveles de evaluación: nacional, académico e institucional.

- El primero proviene de la insatisfacción de la comunidad científica con las métricas e indicadores tradicionales que apenas reflejan la realidad de América Latina. Dependencia de grandes bases de índices, como los productos que ofrecen los oligopolios científico tecnológico–editorial, cuyas investigaciones durante décadas han mostrado una baja presencia de América Latina y el Caribe en estos espacios. Durante mucho tiempo hemos utilizado nuestra investigación, nuestro conocimiento y nuestro trabajo para denunciar las invisibilidades de la producción científica latinoamericana en los espacios de circulación de la ciencia. Esta búsqueda de una ciencia visible nos mostró que no se trataba de una cuestión de baja calidad, ni de baja producción científica en la región, más bien, de mecanismos de invisibilidad manifestados por numerosas dinámicas, que terminan reforzando las asimetrías de circulación científica y fortaleciendo a quienes dominan los circuitos de producción científica y tecnológica. Es un contexto de disputas por circuitos científicos, en el que la legitimidad y el poder

[1] <https://latmetrics.wordpress.com/>

[2] <https://indico.fis.cinvestav.mx/event/104/>

[3] <https://www.latmetrics.com/>

son centrales, como brillantemente nos lo ofreció Hebe Vessuri con sus reflexiones el primer día del evento.

- El segundo contexto en el que surgen las *altmetrics* es el contexto de las transformaciones tecnológicas, en el que comenzamos a prestar más atención no solo a cómo la ciencia circula en los circuitos tradicionales de producción científica y tecnológica, sino a cómo dialoga con la sociedad. La popularización de las plataformas de medios digitales fue un propulsor para el surgimiento de este tipo de debates: saber si la producción científica que hacemos se menciona en entornos digitales. El compromiso que desde la década de 1940 se entendía dentro del campo científico como un compromiso intelectual con la sociedad para denunciar las desigualdades, la violencia, el fascismo y el autoritarismo en Europa, las dictaduras y la persecución de intelectuales y artistas en América Latina, ha ido paulatinamente transformándose en una medida de visibilidad en línea. El sentido de compromiso se despolitizó y, como diría Nancy Fraser, el capitalismo hábilmente ha “secuestrado” un sentido tan importante para la comunidad científica, que era el recordatorio constante de nuestro papel en la sociedad, para convertirse en una medida de la atención en línea. Pero en América Latina, como siempre a la vanguardia de las iniciativas innovadoras y el pensamiento crítico, la comunidad científica viene hablando desde hace décadas de los problemas de la dependencia de los oligopolios editoriales científicos para aportar datos insuficientes sobre nuestra realidad científica y tecnológica. Temas como la dependencia, la invisibilidad y la asimetría guiaron parte de nuestras discusiones sobre la ciencia latinoamericana, creando siempre mecanismos para superar las dificultades en la circulación de la ciencia de una manera más amplia, incluyente, participativa, abierta y situada; en otras palabras, una ciencia abierta socialmente comprometida, el compromiso de la ciencia con la sociedad, sustentada en valores como la democratización del conocimiento, la responsabilidad social, la justicia social y la igualdad, tan queridas e importantes para el pensamiento latinoamericano. Se trata de un modelo de superación de las agendas normativas, instrumentales y administrativas que pretenden estandarizar las prácticas científicas que no se ajustan a la pluralidad episte-

mológica y dependen de las infraestructuras comerciales de las grandes empresas tecnológicas y editoriales científicas y que sirven solo a sus propios intereses económicos.

Ya lo dijo Mariátegui “no queremos ni calco ni copia”. Y esto es cierto para las métricas de circulación de la ciencia para América Latina y el Caribe. No queremos “ni calco ni copia” de métricas que se establecen en un contexto del Norte y no se corresponden con nuestra realidad latinoamericana. Como señaló Fernanda Beigel en su discurso de apertura del evento Latmétricas 2021, América Latina nunca ha sido de calcos ni de copias. Nuestro heroico poder creativo se manifestó al frente de nuestras iniciativas, en nuestras asociaciones, que buscaban fortalecer el importante papel del pensamiento crítico en América Latina. Estamos a la vanguardia del acceso abierto sostenible, lo que nos recuerda constantemente que esta sostenibilidad no se limita a modelos de negocio que gravan al investigador con el pago de tarifas de procesamiento de artículos y le quitan de su salario el pago de lo que debería ser una práctica común: el acceso abierto. Esta sustentabilidad del acceso abierto y la ciencia abierta en América Latina provino de dos esferas actuando en conjunto: la comunidad académica, y su fortalecimiento a través de asociaciones científicas, y el Estado como garante y principal promotor de la investigación.

Nuestra tradición de fortalecer las asociaciones científicas se manifiesta hoy, en un hito histórico, en la consolidación de la Asociación de Editores Científicos de América Latina y el Caribe (ALAECE). A lo anterior se suman los espacios de diálogo, los documentos de trabajo y la Declaración de Principios “Una nueva evaluación académica y científica para una ciencia con relevancia social en América Latina y el Caribe”, promovida desde el Foro Latinoamericano de Evaluación Científica (FOLEC) del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), en favor de un proceso regional de reforma hacia una evaluación responsable de la investigación. Vivir este momento nos llena de orgullo y satisfacción por el fortalecimiento de una comunidad activa de editores, gestores, bibliotecarios y estudiosos de la métrica en América Latina.

Por otro lado, hemos visto en América Latina al Estado perdiendo su rol central de acción, en un proceso de privatización de las instituciones científicas y tecnológicas y de un giro conservador -e incluso negacionista- en algunos países, cuyos gobiernos cuestionan

la ciencia, deslegitiman la investigación, exoneran y persiguen a los investigadores, eligen a otras autoridades para ocupar un espacio de decisión pública que debe ser el espacio de la ciencia y el conocimiento especializado.

Ante esto, nos parece que hay tres fuerzas centrales que compiten con la ciencia en este escenario, especialmente frente a una reconfiguración del mundo multipolar:

- 1) la astucia del capitalismo, su racionalidad neoliberal de metrificación de la ciencia y estímulo a la competitividad y su agenda de supuesta universalidad, que refuerza las asimetrías en la circulación científica y legitima el poder de quienes ya están establecidos, lo que invisibiliza la ciencia en lo que el Norte llama “resto del mundo”.
- 2) un giro conservador que niega la ciencia, que persigue, despidе y exige de responsabilidad al fomento de la investigación.
- 3) y la comunidad científica interconectada, como discutió en la apertura Hebe Vessuri, quien, con toda su fuerza de trabajo y guiada por principios de democratización del conocimiento y con la fuerza asociativa, sigue luchando por una ciencia más justa, defendiendo el papel de las universidades que actúan junto a la sociedad y garantizando la ciencia como bien común.

Ante esto, y luego de presentar esta coyuntura de disputas, se hacen necesarias algunas agendas para el futuro de **Latmétricas** y sus estudios métricos en América Latina: en los tres días del evento, quedó claro que discutir métricas para la ciencia y la tecnología no se trata de citación de métricas o atención en línea, sino de plantear métricas alternativas para pensar la sociedad y la circulación social de la ciencia.

Una de las agendas importantes se desplegó sobre las especificidades de las dinámicas disciplinarias de producción de conocimiento, que se perciben con diferentes niveles de representación en estas métricas. Hay casos de áreas más castigadas por los criterios académicos de evaluación sumado a los indicadores y métricas hegemónicos de la ciencia global, que son temas que menos se ajustan al canon de evaluación seguido en los sistemas de ciencia, tecnología e innovación en América Latina. Por ejemplo, en el panel sobre “Productos de creación investigativa: valorando más allá de la dualidad epistemológica”, hay un vacío dejado por la ausencia de investigación y reflexión sobre el desarrollo

de indicadores de evaluación pertinentes a los programas y la producción de conocimiento propio de los Facultades o Escuelas de artes, arquitectura y diseño. El ponente (Oscar Hernández Salgar) señaló, en esta oportunidad, que no hay manera de que los impactos locales sean suficientemente valorados sin recurrir a los indicadores ampliados con la ciencia global. Los criterios utilizados sancionan los productos que circulan por circuitos emergentes, distintos a los circuitos tradicionales, que históricamente han sido los conservadores del canon anglosajón. Los artistas definen la especificidad del conocimiento que producen y la agenda de investigación debe atender a las dinámicas de producción de conocimiento en el dominio de la investigación/arte, considerando que buena parte está relacionada con aspectos locales. También queda pendiente abrir la discusión y mayor reflexión sobre el ámbito académico y sus métricas institucionales. Recomiendan establecer diálogos inter y multidisciplinares para tratar de responder preguntas que no se pueden argumentar solo desde la cienciometría.

Otro punto de gran importancia para el futuro de la ciencia y la tecnología métricas se refiere a la gestación del neologismo “geohistoriometría”, que problematiza la insuficiencia de propuestas metodológicas pertinentes para desarrollar estudios e indicadores históricos bibliométricos en los procesos de comunicación científica. Las métricas tradicionales son disciplinas ahistóricas; las propuestas surgidas al mismo tiempo que la bibliometría histórica y la historiografía algorítmica dependen de las teorías, conceptos, métodos e instrumentos surgidos a mediados del siglo XX, con los índices de citas orientados a caracterizar, principalmente, las dinámicas internas de la ciencia. La agenda geohistoriométrica recurre a conceptos de las teorías del giro-espacial y del actor-red. Se esfuerza por un diseño conceptual de bases de conocimiento que incluyan entidades y atributos de dominios de información bibliográfica, geográfica y sociohistórica. Este diseño está orientado a reproducir los espacios de relaciones que producen interacciones entre actores humanos y no humanos con roles adquiridos en la conformación de comunidades productoras de conocimiento. También recupera nociones de geografía, geopolítica e historicidad para señalar caminos conceptuales, metodológicos y empíricos frente a la reconfiguración del sistema mundial multipolar y el papel de América Latina y el Caribe en este rediseño global.

Es en este sentido que el tema del impacto y la responsabilidad social ha marcado la agenda de investigación sobre métricas de ciencia

y tecnología para América Latina y el Caribe. De **Latmétricas 2021**, vimos que hay dos racionalidades sobre la mesa de la noción de impacto social: una racionalidad instrumental, de aportes a la sociedad, y otra lógica de integración, de trabajo conjunto con la sociedad. Discutimos la racionalidad de las demandas sociales y cómo las métricas de impacto social refuerzan la visión utilitaria de la ciencia y tienden a enmarcar el impacto social a través de las medidas de rendición de cuentas y de una deuda a pagar por parte del investigador que realiza su trabajo con aportes de dinero público. Por otra parte, la racionalidad de la integración refleja el rol inherente a la ciencia latinoamericana, en la que se entiende que la ciencia debe ser co-construida con los actores sociales para ser socialmente responsables, de modo que la ciencia como bien común, accesible y abierto sea desarrollada democráticamente.

Es desde este punto de vista que se despliega otra agenda de estudios métricos en ciencia y tecnología en y para América Latina y el Caribe. La urgencia de una repolitización de la ciencia, enfatizando la importancia que tenemos no solo de atender las demandas de la sociedad, sino también de visibilizar las injusticias sociales, la violencia, la invisibilidad, las asimetrías sobre la territorialidad, las agendas que legitiman algunos poderes, los sesgos anglófonos y la importancia del multilingüismo, de los estudios de género y de la reformulación del mundo frente al surgimiento de nuevos poderes multipolares en el sistema mundial. Repolitizar la ciencia significa ver cómo influye en las políticas públicas, sin ser necesariamente una muleta utilitaria de los intereses políticos partidistas. Significa reconocer que vivimos en un momento en el que hay un giro autoritario que no sólo ignora, sino que también desafía a la ciencia. Esto lo vimos durante la pandemia, y lo estamos viendo en relación al cambio climático, ya que por más que los científicos advierten que estamos ante una crisis hídrica y ambiental, seguimos políticas que ignoran estas advertencias. Repolitizar la ciencia es reconocer que la ciencia -al menos en América Latina- nunca ha dejado de ser política. Significa recordar constantemente nuestro compromiso con la sociedad y seguir luchando por espacios para el fortalecimiento democrático y la acción política de la ciencia. ¡Es seguir luchando por la democratización del conocimiento y por el fortalecimiento de la democracia!